

## Elegidos de Dios

### Cuarta Parte

20 de Febrero, 1994

### 1ª de Pedro 1:1-2

Estamos continuando nuestro estudio de 1ª de Pedro. Vamos a continuar examinando los primeros dos versículos de esta epístola, los cuales constituyen el saludo.

Pedro les estaba escribiendo a individuos en Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia (ciudades localizadas el área que ahora es Turquía) para ayudarles a comprender cómo debían de responder al sufrimiento. Para ayudarlos a prepararse para esto, él les comparte dos cosas que eran verdad acerca de ellos.

Primeramente, ellos eran “expatriados” o “extranjeros.” Cuando ellos pusieron su fe y confianza únicamente en Cristo para su salvación ellos se convirtieron en ciudadanos del cielo (Filipenses 3:20 – **“Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo”**<sup>†</sup>). Y ya que eran ciudadanos del cielo eran extranjeros en el mundo. Esto, por supuesto, sería muy importante para aquellos quienes iban a sufrir extrema persecución.

Segundamente, Pedro comparte con ellos que no solamente eran extranjeros sino que también eran “elegidos de Dios.” Esto nos ha introducido a una discusión sobre la doctrina de la elección.

La doctrina de la elección básicamente nos dice que el Señor ha seleccionado a ciertos individuos para que sean los que reciben la gracia y la salvación eterna totalmente aparte de algún merito que ellos pudieran tener. Esta doctrina es muy controversial para mucha gente, pero espero que lo que vamos a descubrir cuando la comprendamos apropiadamente es que es una de las más consoladoras doctrinas de todas las Escrituras. Es mas, es por esta razón por la cual Pedro introduce esta doctrina; porque la gente a quienes les escribía necesitaban ser consolados.

#### Los Elementos de la Elección

1. La esencia de la elección es el soberano escogimiento de Dios (Efesios 1:3-5 - **“<sup>3</sup> Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, <sup>4</sup> según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor <sup>5</sup> nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad”**; 2 Tesalonicenses 2:13 - **“Pero nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, porque Dios os ha escogido desde el principio para salvación mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.”**).
2. El soberano escogimiento de Dios se basa en Su previo conocimiento (1ª Pedro 1:2, 20 – **“<sup>2</sup> según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Que la**

---

<sup>†</sup> Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

**gracia y la paz os sean multiplicadas....<sup>20</sup> Porque Él estaba preparado desde antes de la fundación del mundo, pero se ha manifestado en estos últimos tiempos por amor a vosotros.”).**

Este no es conocimiento previo acerca de la persona sino que una relación previa con la persona (1 Pedro 1:20)... Los electos, aquellos a quienes Dios ha seleccionado o escogido para que reciban Su gracia, siempre han sido conocidos por Él. Siempre han sido especiales para Él. Es aquellos que siempre le han sido especiales al Señor que Él ha escogido o electo para que reciban la salvación.

En el desarrollo de este mensaje la semana pasada les hable del contraste entre como mi abuelita me había hecho sentir especial y como yo había fallado en sentir que yo les era especial a mis padres... Esta mañana me gustaría volver ha hablarles acerca de mi familia para ayudarnos a prepararnos para el mensaje de esta mañana.

Pueda que alguien esté curioso acerca de por qué fue que yo no sentía que yo les era especial a mis padres. En verdad no se porque, pueda que la respuesta sea que mi papá pasó muy comprometido con su trabajo. Le tengo el respecto más alto a la ética de trabajo de mi papá.

Pueda que él haya fallado en establecer una cercana, cariñosa relación con migo, pero él no falló en darme un buen ejemplo de que es el trabajar duro. Hasta este día, no creo que haya una persona de carne y sangre que trabajó más duro que mi papá. Él, por lo que yo se, nunca dió menos que el 100% a cualquier tarea con la que él se comprometió. ...

Como pueden darse cuenta, le tengo mucho respeto a mi papá en esta área. Pero él no puede ser comparado al que fue dado la tarea de asegurar que nuestra elección tenga una conclusión triunfadora y gloriosa. De que nos sirve si somos elegidos de Dios para la salvación si terminamos no siendo salvos. De que nos sirve ser escogidos para que seamos victoriosos si terminamos siendo perdedores. Pero podemos estar seguros que esto no nos va a pasar porque la persona quien fue dada la tarea de asegurar que esto no nos pase sí puede ser confiada.

### La Ocupación de la Elección

Siendo electo y siendo salvo son dos cosas distintas. Todos los que son salvos son “electos.” Pero no todos los electos son salvos. Podemos ser electos pero no salvos, pero no podemos ser salvos sin ser electos.

Todos los verdaderos cristianos son eternamente electos, escogidos por Dios desde antes de la fundación del mundo, no por alguna cosa en sus vidas que los ensalzara ante Dios sino que solamente por Su soberano propósitos. A pesar que todos los verdaderos cristianos son eternamente electos ellos son hechos salvos en un específico momento... Yo siempre he sido electo de Dios, pero no fui salvado hasta que estaba en la escuela secundaria.

Cuando nacemos en este mundo, por la transgresión de Adán, somos nacidos al pecado y a la muerte espiritual. Romanos 5:12, **“Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron.”** A pesar que yo haya sido electo por Dios desde antes de la fundación del mundo, por la caída de Adán, todos entramos a este mundo arruinados, separados de Dios y destinados a eterna destrucción a menos que algo pase para cambiar esta condición.

En el caso de los electos, algo sí pasa; y ¿qué es eso? ... Es la santificadora obra del Espíritu de Dios. ... Lean los versículos 1-2, **“1 Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos <sup>2</sup> según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu”** ... El mismo pensar es contenido en lo que escribió Pablo en 2<sup>a</sup> de Tesalonicenses 2:13 **“Pero nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, porque Dios os ha escogido desde el principio para salvación mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.”**

La santificación literalmente quiere decir una “separación,” o sea un “poner aparte.” En el diseño bíblico de las cosas ésta es una moneda de dos lados. En una mano estamos apartados del pecado y por la otra estamos apartados hacia Dios. La obra del Espíritu Santo en la vida de los electos es la de apartarlos del pecado y hacia Dios. Ésta es la obra del Espíritu Santo y la obra de ningún otro. Si los electos van a ser apartados del pecado, eso es completamente y totalmente la obra del Espíritu porque la obra de la santificación es la obra del Espíritu. Si los electos van a ser apartados hacia el Señor, eso es completamente y totalmente la obra del Espíritu porque la obra de la santificación es la obra del Espíritu.

Cuando sea que estemos hablando de la “santificación” en el contexto bíblico, ambos de estos conceptos deberían ser comprendidos como siendo incluidos [en la santificación]. A pesar que ambos de estos conceptos deberían de ser comprendidos para ser incluidos solamente uno de estos conceptos es comúnmente dado énfasis.

Por ejemplo, vemos el énfasis de nuestra separación del pecado en 1<sup>a</sup> de Tesalonicenses 4:3, **“Porque ésta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; es decir, que os abstengáis de inmoralidad sexual.”** Vemos el énfasis sobre nuestra separación hacia Dios en Romanos 15:14-16, **“<sup>14</sup> En cuanto a vosotros, hermanos míos, yo mismo estoy también convencido de que vosotros estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento y capaces también de amonestaros los unos a los otros. <sup>15</sup> Pero os he escrito con atrevimiento sobre algunas cosas, para así hacer que *las* recordéis otra vez, por la gracia que me fue dada por Dios, <sup>16</sup> para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles, ministrando a manera de sacerdote el evangelio de Dios, a fin de que la ofrenda que hago de los gentiles sea aceptable, santificada por el Espíritu Santo.”**

El lado más positivo de la obra de la santificación del Espíritu; la de consagrarnos hacia Dios es más predominante en el pasaje frente a nosotros esta mañana.

- A. Expatriados o extranjeros ... Versículo 1, **“Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos.”** ¿Cómo fue que estos electos o escogidos se hicieron “expatriados”? ¿Cómo es que se hicieron extranjeros en el mundo y ciudadanos del cielo? Fue por medio de la obra santificadora del Espíritu de Dios.

Cuando pusimos nuestra fe y confianza en el Señor Jesucristo el Espíritu Santo nos bautizó dentro del cuerpo de Cristo (1<sup>a</sup> de Corintios 12:13 – **“Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu.”**). O en

otras palabras, fuimos juntados a Cristo. En ese momento nos hicimos ciudadanos del cielo y expatriados de la tierra. Así es como Dios nos ve en Cristo. No quiere decir que siempre nos vamos a sentir como extranjeros en este mundo o que siempre vamos a comportarnos como extranjeros, sino que simplemente quiere decir que en Cristo Jesús somos extranjeros [en este mundo]. Podemos llamar esto la santificación de posición. Es verdad dada nuestra relación con Cristo pero no es verdad dada nuestra practica. Lo cual nos lleva al versículo 2.

- B. Para obedecer a Cristo ... Versículo 2, **“según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo.”** Simplemente porque somos extranjeros en este mundo y ciudadanos del cielo dada nuestra posición por medio del la obra santificadora del Espíritu no quiere decir que nos vamos a hacer perfectamente apartados hacia el Señor desde un punto de vista practico. No quiere decir que ya somos perfectamente santos en nuestro vida diaria. No quiere decir que siempre vamos a ser obedientes al Señor. Ésta es la meta final de nuestra santificación y la obra santificadora del Espíritu, pero las Escrituras son muy claras en [hacernos saber que] no hemos llegado a esta meta.

Pero a pesar que no hemos llegado a la meta final, de hecho sí nos vamos a estar moviendo en esa dirección. No hay algún modo por el cual, cuando el Espíritu se pone a trabajar en los electos, que ellos no se van a mover en la dirección de esta meta final, la meta de su elección. Primera de Tesalonicenses 1:2-6, **“<sup>2</sup> Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros, haciendo mención de vosotros en nuestras oraciones; <sup>3</sup> teniendo presente sin cesar delante de nuestro Dios y Padre vuestra obra de fe, vuestro trabajo de amor y la firmeza de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo; <sup>4</sup> sabiendo, hermanos amados de Dios, su elección de vosotros.”** Ahora, vean lo que les pasa a estos tesalonicenses, **“<sup>5</sup> pues nuestro evangelio no vino a vosotros solamente en palabras, sino también en poder y en el Espíritu Santo y con plena convicción; como sabéis qué clase de personas demostramos ser entre vosotros por amor a vosotros. <sup>6</sup> Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra, en medio de mucha tribulación, con el gozo del Espíritu Santo.”** Cuando el Espíritu Santo viene y entra nuestras vidas para santificarnos y para apartarnos hacia Dios Él no va a fallar. Pueda que sean dos pasos para adelante y un paso para atrás pero la dirección de nuestras vidas va a ser hacia delante [hacia la meta de la santificación].

En un sentido muy real, cuando el Espíritu de Dios nos santifica en posición, poniendo nos en Cristo, Él entonces continua su obra en nuestras vidas para santificarnos en nuestra practica o en nuestra experiencia. O en otras palabras, la obra del Espíritu conforma nuestra practica a nuestra posición. Estoy en el proceso de la obra santificadora del Espíritu por medio de la cual me estoy convirtiendo en quien soy dada la posición que la obra del Espíritu me ha dado. Y éste es el caso con todo cristiano.

### Conclusión

Mí papá fue y continua siendo alguien quien trabaja muy duro. Siempre pude confiar que él traería todo lo que podía a cualquier tarea. Y así es con el Espíritu Santo. Al ser escogidos basado en el previo conocimiento de Dios, Dios el Espíritu Santo es dado la obra de santificarnos. Él es quien inicialmente nos atrae al Hijo al convencernos de nuestro pecado, de la

justicia y el juicio (Juan 16:8-11 – **“<sup>8</sup> Y cuando Él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio; <sup>9</sup> de pecado, porque no creen en mí; <sup>10</sup> de justicia, porque yo voy al Padre y no me veréis más; <sup>11</sup> y de juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado.”**). Él es quien causa que seamos nacidos de nuevo (Juan 3) y de ahí nos pone en el Hijo (1<sup>a</sup> de Corintios 12:13– **“Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu.”**), y entonces nos conforma al Hijo así como vemos en el versículo 2 aquí.

Las palabras [de un corito van algo así]: “A tierra más alta” ... Quiero ir a tierra más alta y es la obra del Espíritu que me llevará allí y puedo confiar en Él.